

Presentación

Gracias al esfuerzo conjunto de la planta académica del Colegio de Bibliotecología, de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se logró concluir el proyecto “Programa de Producción y Edición de Materiales Educativos para Apoyar el Nuevo Plan de Estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información (2002), FFYL, UNAM”, el cual fue presentado por la Facultad dentro de un proyecto institucional macro, aprobado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, dentro del Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales para el Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) en el año de 2003.

El programa editorial tuvo como objetivos principales:

- fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, mediante la elaboración y publicación de libros, CD-ROMS y páginas *web* de calidad y apropiados a los contenidos y prioridades de los programas de las asignaturas del plan de estudios de la carrera;
- facilitar y enriquecer la investigación para la docencia por medio de publicaciones generadas por los profesores del Colegio de Bibliotecología y profesionales destacados en el área;
- mejorar el aprendizaje por parte de los alumnos, motivados por el uso de publicaciones actuales y con perspectivas y contenidos didácticos innovadores, considerando que ello habrá de incidir a futuro en el desempeño escolar, aumentar los niveles de aprovechamiento, incrementar la eficiencia media y terminal, así como nutrir crecientemente la población de estudiantes que realizan estudios de posgrado en bibliotecología.

Con la entrega de estos últimos títulos, también se ha cumplido con la meta de publicar un libro por cada una de las áreas en que se encuentra dividido el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información. En este sentido, se espera que la lectura, el uso, el análisis y la comprensión de los textos plasmados en cada una de las obras, las cuales han sido reseñadas en los últimos números de esta revista y que hoy culminan en este número, confieran al lector la posibilidad de ampliar su comprensión y entendimiento de la profesión y disciplina bibliotecológica.

Se espera además que éste sea el inicio de un programa editorial permanente de material didáctico, elaborado por el personal docente del Colegio de Bibliotecología y profesionales especialistas en cada una de las áreas que conforman la disciplina bibliotecológica y de la información.

César Augusto Ramírez Velázquez

Coordinador del Colegio de Bibliotecología,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Es natural que en el Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales para el Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que tiene la intención de apoyar al nuevo plan de estudios de la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información, aprobado en el 2002, se dedicara un volumen específico a la reflexión de la investigación y docencia en nuestra área.

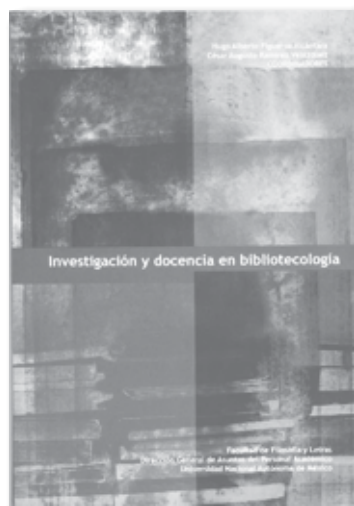
La calidad de una universidad se basa en el alto nivel de la docencia y la investigación llevadas ahí a cabo; una disciplina se afianza y refleja mayor seriedad si existe un conocimiento teórico que la sustenta, cuando resulta claro y evidente a los ojos de todos el porqué de su existencia. También sabemos que en nuestro país los simples conceptos de biblioteca y de información no son algo que comúnmente tengan mucha importancia, lo cual evidencia, innegablemente, un fenómeno de educación, con el cual nuestra profesión tiene un nexo indisoluble. Con esto quiero recalcar el papel social de la bibliotecología, pero aún más el papel del conocimiento, producto de la reflexión en los bibliotecólogos docentes, estudiantes, investigadores y los que ejercen la profesión.

El libro aquí comentado, *Investigación y docencia en bibliotecología*, que es una obra de análisis, trata de los contextos y trasfondos de nuestra vida académica. De los factores más íntimos que benefician o perjudican a las nuevas generaciones de bibliotecarios y a la concepción de la carrera misma. Este volumen colectivo reúne diferentes puntos dentro de los ámbitos de la investigación y la docencia, y su efecto en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Cada contribución, interesante en sí, forma parte del objetivo principal del libro, acercar a los alumnos a la investigación y a la docencia, por lo que prosigo a comentar las características principales de cada aportación.

En el primer capítulo, *Fundamentos de bibliotecología*, Consuelo Tuñón, desde la premisa de que “toda disciplina práctica descansa en un cuerpo teórico” (Husserl, 1985) aborda algunos conceptos fundamentales de la profesión, así como describe los aportes de cinco figuras trascendentales y la función de las asociaciones bibliotecarias.

El segundo trabajo que se presenta es una contribución de Juan José Calva titulada *Panorama de la bibliotecología en*



Investigación y docencia en bibliotecología. Hugo Alberto Figueroa Alcántara, César Augusto Ramírez Velázquez, coordinadores. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Bibliotecología : UNAM, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2007. 304 p.

México, el cual expone las características de las instituciones que a nivel nacional imparten la disciplina en diferentes niveles, como especialidad técnica, licenciatura o posgrado, y en sus dos vertientes, presencial y a distancia. Otro punto valioso es que nos indica las opciones laborales del bibliotecólogo, así como las líneas de investigación desarrolladas por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

La aportación de Judith Licea, *Sobre mujeres en la bibliotecología de México*, invita a la reflexión sobre la situación de la mujer bibliotecóloga en el campo laboral, docente, de formación académica y de investigación, con el indicio de que lo importante no es cuántas mujeres comienzan los estudios de bibliotecología, sino cuántas los terminan; y no tanto cuántas ejercen, sino cuántas se encuentran en puestos directivos.

En otra contribución, con base en elementos críticos que caracterizan a la sociedad de la información, así como aspectos vinculados con el problema de la alfabetización en información por parte de profesores y alumnos universitarios, Judith Licea ofrece un recorrido histórico y crítico de las bibliotecas de la UNAM considerando que es el acervo más importante de México y que son, las bibliotecas académicas, las que tienen la cualidad de mantener actualizada la bibliografía y la información en los diferentes campos del conocimiento.

Para los estudiantes interesados en los temas de industria editorial y desarrollo de colecciones, Suen Báez ha preparado un proyecto de formación académica orientado hacia el área de recursos bibliográficos y de la información, donde nos señala las opciones formativas dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.

Más adelante Judith Licea explica las diferentes modalidades para la realización de un doctorado y el proceso complejo que engloba, desde los factores que incitan a dedicarse a la investigación hasta las diferentes causas que impiden su consumación. Otro punto tratado por ella es la ética y la responsabilidad que debe ser inherente al investigador; así mismo, comenta sobre el entorno del investigador y la comunidad científica.

En su trabajo *La licenciatura en bibliotecología y estudios de la información y la investigación*, Beatriz Casa Tirao destaca las deficiencias del sistema educativo, que desde sus primeros niveles no busca fortalecer las habilidades investigativas de los niños y cómo esto se arrastra al nivel superior, donde en algunos casos los alumnos se muestran indiferentes o con graves problemas metodológicos. Insiste también en la necesidad de realizar investigación interdisciplinaria y en la relación profesor-estudiante, la cual es de suma importancia porque se necesita de la docencia para hacer interesante la investigación.

Posteriormente, Hugo Figueroa, profundizando en el papel docente indica algunos principios básicos a fin de desarrollar el pensamiento crítico y el gozo por la investigación en los alumnos. Actividades indispensables para ello -nos comenta el autor- es la lectura crítica y la escritura creativa, lo cual implica que el docente no debe ser lineal o inflexible en sus conocimientos ya que el fin de la docencia es propiciar la creación

de nuevos discursos, originales, complementarios, exploratorios, etcétera, pero con argumentos y estructura, por lo que la investigación es un medio para ello, que además despierta la curiosidad, desarrolla el pensamiento crítico, fomenta la exposición de ideas y repercute en la apropiación de diferentes formas de expresión como la escrita y la oral, por lo que no puede faltar en el aula tanto en alumnos como en profesores. Ya que a estos últimos les permitirá estar en un constante papel reflexivo y de aprendizaje y transmitir ese gusto.

César Augusto Ramírez y Marisa Rico, partiendo de los antecedentes y conceptos clave, presentan un esbozo de las fases del método científico y los diferentes enfoques y tipos de investigación.

Por otro lado, los métodos generales en la investigación, tales como la inducción, la deducción, el análisis y la síntesis, son abordados por Isabel Chong, quien además menciona diferentes tipos de materiales y fuentes de información, así como la preparación de fichas bibliográficas como recurso de recopilación; por último, aborda el tema de la normalización y su importancia en la investigación.

Dentro del campo laboral, la evaluación de las unidades de información es una práctica decisiva en la toma de decisiones, por ello José Luis Sandoval nos presenta *El proceso para el diseño de muestras en el entorno de las bibliotecas universitarias*, esto a través de los métodos cuantitativos que pueden ayudarnos a realizar un análisis de la situación y de las condiciones en las que se lleva a cabo nuestra profesión.

Jaime Ríos profundiza en *Los métodos de investigación cualitativos y su relevancia para la bibliotecología y estudios de la información*; así, comenzando con las diferencias sustanciales entre las varias disciplinas humanísticas y sociales, “expone la necesidad de impulsar el uso de métodos de investigación cualitativos e incluso integrar una perspectiva de estudio heterogénea y fructífera” para la carrera, con el fin de obtener conocimiento original y lo más cercanamente posible a la realidad.

El libro también presenta, por parte de Hugo Figueroa y Ana Laura Falcón, una *Guía para realizar el trabajo de titulación*, en la cual se tratan las opciones que ofrece la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; asimismo, toca algunos elementos importantes como el tiempo, la selección del tema, del asesor, etcétera.

Finalmente, “la información carece de valor si no se utiliza” nos dice Judith Licea en su trabajo *La comunicación o que-sais-je?*, donde recalca las habilidades comunicativas del docente y del investigador para continuar el ciclo social de la información; de la misma manera trata los diferentes canales de comunicación: los orales, donde tiene una función principal el docente, los documentales, los audiovisuales y los electrónicos. Por otro lado, habla sobre la ética de la comunicación, el plagio, la paráfrasis y los límites del conocimiento común.

Cada aportación ofrece un panorama claro e introductorio, el cual funciona como punto de partida para lecturas posteriores o la profundización de los temas. La lectura total del libro nos invita a la reflexión de la investigación y la docencia, que sin ser la misma cosa tienen un fin similar: desarrollar el conocimiento. La investigación es una forma de ir conociendo al mundo y supone expandir el horizonte de conocimientos enriqueciéndolo con otras disciplinas y opiniones, pero esto se aterriza en la docencia cuando el profesor hace referencias a diferentes autores y materiales sobrepasando los conocimientos técnicos o predecibles del quehacer bibliotecario. El conocimiento debe posarse en la cotidianeidad y elevarse sobre ella con la finalidad de que el sustento teórico y la realidad no resulten ajenos entre sí; además, es necesario que los profesores sepan integrar su materia a un todo, para que desde los inicios de la carrera se obtenga una base sólida y la práctica de la investigación en bibliotecología obtenga un contexto firme, comprensible y significativo para los alumnos. Es fundamental que desde los primeros semestres se les explique eficientemente a los estudiantes las líneas de investigación y las diferentes modalidades que existen, para que ellos puedan ir definiendo su propio proceso y perfil en función de sus propias capacidades e intereses. Es por ello que las aportaciones de Juan José Calva y de Suen Báez, y *Hacia la investigación* de Judith Licea, conforman un esbozo para ello.

De igual manera, considero que éste es un material dirigido a los profesores, pues trabajos como los que presentan Casa Tiraó y Judith Licea ejemplifican la responsabilidad del docente. El trabajo de Hugo Figueroa también ahonda en esta delicada práctica, donde podemos comprender que el docente no sólo debe conocer el área respectiva de su materia, y precisa el compromiso con la docencia y ser profesional en ambos sentidos.

La colección de publicaciones PAPIME se ha caracterizado por su función didáctica, su estructura, su organización y su diversidad de perspectivas, lo que la coloca como una colección esencial para los estudiantes de Bibliotecología en el país y, por supuesto, para la comunidad académica de nuestro Colegio.

Este libro en particular me parece bien focalizado a las curiosidades de los alumnos; ofrece un panorama introductorio a la investigación, a sus opciones metodológicas, sus lugares de realización, a la docencia. Es la pluralidad de opiniones e ideas lo que constituye la riqueza del material.

En la antigüedad, la docencia y la investigación convergían comúnmente, del mismo modo los bibliotecarios eran eruditos y grandes conocedores de sus colecciones. La investigación y la docencia mediante la investigación nos permiten recuperar esa tradición, por lo que considero a este libro una pieza angular en el desarrollo de la Bibliotecología. ☞

Frida Margarita Reyes Pérez

Colegio de Bibliotecología,
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.